

EL NIHILISMO SEVILLANO

En los últimos días se ha desatado una especie de furia periodística denunciando y calificando al conjunto de los sevillanos como abúlicos. En Diario de Sevilla leemos a Juan Manuel Márquez Perales “Málaga inaugura mientras los melancólicos sevillanos buscan la cota de las Atarazanas”

Javier Rubio en ABC “abúlica, desmotivada, desorientada, desmayada, sin liderazgo efectivo, la ciudad vive ajena a todo lo que no sean sus menudencias de andar por casa”. En el mismo diario, Eva Díaz Pérez: “En Sevilla no se puede ver el pasado, pero tampoco el presente ni el futuro. Todo es polvo y aburrimiento”

Por último, Paco Robles: “Para el Sevillano que prefiere mirar las manifestaciones desde el balcón de su casa o de su despacho”

En numerosas ocasiones hemos criticado al pijoprogre que culpa a la ciudad de poner demasiados obstáculos al progreso, representado en la Torre Pelli o en las Setas.

Desde otro punto de vista, cada vez con mayor frecuencia, se habla de la indolencia del sevillano que da la espalda a su destino. Compartimos en buena medida esta última tendencia. Recordamos con sonrojo la última gran manifestación reivindicativa que vivió la ciudad cuando se llenaron las calles con miles de personas manifestándose contra el descenso del Sevilla a segunda división. Pero nos preguntamos ¿debe Málaga su auge a las manifestaciones de los malagueños reivindicando su museo? ¿Alguien recuerda una de esas manifestaciones? ¿No será que Málaga cuenta con unos políticos y unas instituciones incluidas las periodísticas más preocupadas por la ciudad que las de aquí? ¿Es por lo tanto un problema de los ciudadanos o son otros los responsables?

¿A alguien le suena la presentación de los Diputados sevillanos de cualquier Partido de proposiciones ante la Junta o el Estado para la celebración del V Centenario de la Vuelta al Mundo, del año de Murillo o de la situación de la cultura sevillana?

Hemos intentado reunirnos en diversas ocasiones con grupos de la oposición de la Junta y de la Diputación y salvo gloriosas excepciones como la de Alicia Martínez en el PP nada hemos conseguido.

¿Representan estos políticos a la ciudad, los podemos considerar mínimamente eficientes?

En cuanto al Ayuntamiento, podemos asegurar que sus concejales están más vivos que nunca, pero hace falta también más que nunca que sus acuerdos se materialicen. Mientas tanto, nos gustaría ver en los periódicos una crítica contra esos Hermanos Mayores figurantes en muchos medios pero incapaces de defender al conjunto de los que debería de ser sus intereses tanto religiosos como sociales (situación de los Conventos, situación de su Patrimonio Artístico) más allá de la inversión anual en enseres procesionales o la obsesión por la Casas-Hermandad.

Nos alegramos que Comisiones Obreras se halla pronunciado a favor de una política museística de la Junta, pero ¿dónde UGT? ¿Dónde la labor continuada de estos sindicatos presentes en casi todos los Consejos Institucionales?

¿Dónde GAESCO? ¿Dónde la Asociación de Hosteleros con su única visión miope del negocio y de los veladores? ¿Dónde el Ateneo? ¿Dónde el Círculo de Labradores? ¿Dónde la Universidad?

No es el sevillano, son la mayor parte de sus instituciones que, sin embargo, consiguen páginas y más páginas, horas y más horas de atención en los medios de comunicación con su presencia en cualquiera de los saraos que se organizan por políticos, Instituciones o medios de comunicación.